

## LECTURA FINAL

Categoría B (E. Secundaria)

Modalidad de grupo



### ***Un dios salvaje, Yasmina Reza***

(Editorial Alba)

<https://librarium.educarex.es/info/un-dios-salvaje-00893710>

ANNETTE: Estamos muy impresionados por vuestra generosidad, os agradecemos que intentéis suavizar la situación en lugar de envenenarla.

VERONIQUE: Es lo menos que podíamos hacer.

MICHEL: Sí.

ANNETTE: No, no. Cuántos padres no tomarían partido por sus hijos de forma infantil. Si Bruno fuera quien hubiera partido dos dientes a Ferdinand, no sé si Alain y yo... Quizás habríamos reaccionado de forma más irreflexiva. No estoy segura de que hubiéramos tenido vuestra amplitud de miras.

MICHEL: Seguro que sí.

ALAIN: Ella tiene razón. No es tan seguro.

MICHEL: Sí. Porque todos sabemos que la situación podría haber sido la contraria tranquilamente.

*Pausa*

VERONIQUE: ¿Y qué dice Ferdinand? ¿Cómo ve la cosa, él?

ANNETTE: No habla demasiado de ello. Se siente como... desamparado.

VERONIQUE: ¿Es consciente de que ha desfigurado a su compañero?

ALAIN: No, no, él no es consciente de que haya desfigurado a ningún compañero.

ANNETTE: ¿Por qué dices eso? Ferdinand es muy consciente de lo que ha hecho.

ALAIN: Es consciente de que se ha comportado de una forma violenta, pero no es consciente de que haya desfigurado a un compañero.

VERONIQUE: Sé que no te gusta la palabra, pero lamentablemente es la palabra precisa.

ALAIN: Mi hijo no ha desfigurado al vuestro.

VERONIQUE: Tu hijo ha desfigurado al nuestro. Volved dentro de cinco horas y veréis cómo le ha quedado la boca, y los dientes.

MICHEL: Desfigurado, momentáneamente.

ALAIN: La inflamación de la boca se curará, y por lo que respecta a los dientes... si hace falta llevarlo al mejor dentista, estoy dispuesto a colaborar...

MICHEL: El seguro médico está para eso. Nosotros lo que queremos es que los chavales se reconcilien y que un episodio como este no vuelva a repetirse.

ANNETTE: Organicemos un encuentro entre ellos.

MICHEL: Sí, me parece bien.

VERONIQUE: ¿Con nosotros?

ALAIN: No necesitan que nadie les controle. Dejemos que lo solucionen entre hombres.

ANNETTE: ¿Entre hombres, Alain? No seas ridículo. Quizás no sea necesario que estemos allí. Es mejor que no estemos, ¿no?

VERONIQUE: La cuestión no es si nosotros estamos allí o no. La cuestión es ¿ellos quieren hablar, quieren explicarse entre ellos?

MICHEL: Bruno sí quiere.

VERONIQUE: ¿Y Ferdinand?

ANNETTE: Tampoco le vamos a pedir permiso.

VERONIQUE: Tiene que salir de él.

ANNETTE: Ferdinand se comporta a veces como un gamberrete, no podemos tener muy en cuenta sus estados de ánimo.

VERONIQUE: Si Ferdinand y Bruno se encuentran en un contexto de obligación, de castigo, no veo que pueda salir de ahí nada positivo.

ALAIN: Nuestro hijo es un poco salvaje. Esperar de él que se arrepienta de forma espontánea no es realista. Y bien, lo siento mucho, pero yo tendría que ir volviendo al despacho. Quédate tú Annette, y luego me cuentas lo que habéis acordado, aquí yo ya no sirvo para nada. Las mujeres siempre pensáis que hace falta el hombre, el padre, como si nosotros sirviéramos de algo. Los hombres solo somos como un paquete que vais acarreado, una cosa desfasada e inútil...Oh, desde aquí veis la estación... ¡Fantástico!

ANNETTE: Lo siento, pero yo tampoco puedo retrasarme más... Mi marido nunca ha sido un padre de esos que van llevando el cochecito del bebé.

VERONIQUE: Es una lástima. Pasear un bebé es de las cosas más maravillosas... Y se pasa tan rápido. Michel sí, él siempre ha cuidado de los niños y llevaba el cochecito con mucho orgullo.

MICHEL: Sí, sí.

VERONIQUE: ¿Entonces qué decidimos?

ANNETTE: ¿Podrías pasar por casa con Bruno hacia las siete y media?

VERONIQUE: ¿A las siete y media?... ¿Cómo los ves, Michel?

MICHEL: Yo... Si me permitís una...

ANNETTE: Adelante.

MICHEL: Creo que es Ferdinand quien debería venir aquí.

VERONIQUE: Sí, estoy de acuerdo.

MICHEL: No es la víctima la que se debe desplazar.

VERONIQUE: Es cierto.

ALAIN: A las siete y media yo no puedo estar en ninguna parte.

ANNETTE: Tampoco te necesitamos, puesto que no sirves para nada.

VERONIQUE: De todos modos, estaría bien que su padre estuviera.

[...]

ANNETTE: Lo importante es que los chicos hablen entre ellos. Vendré con Ferdinand mañana a las siete y media y dejaremos que se expliquen ¿de acuerdo? No parecéis muy convencidos.

VERONIQUE: Si Ferdinand no ha asumido su responsabilidad, solo van a mirarse como dos gallos de pelea y va a ser una catástrofe.

ALAIN: ¿Qué quieres decir? ¿Qué significa “si no ha asumido su responsabilidad”?

VERONIQUE: Vuestro hijo no puede ser tan salvaje como para...

ANNETTE: Ferdinand no es ningún salvaje.

ALAIN: Sí que lo es.

ANNETTE: Alain, pareces idiota, ¿Por qué dices una cosa así?

ALAIN: Porque es un salvaje.

MICHEL: ¿Cómo razona su acto?

ANNETTE: No quiere hablar de ello.

VERONIQUE: Pues conviene que hable.

ALAIN: Amiga mía, convienen tantas cosas...conviene que venga, conviene que hable, conviene que se arrepienta... Es evidente que oseeis una serie de conocimientos sobre cómo educar a los hijos de los que nosotros carecemos, intentaremos mejorar, pero mientras tanto vais a tener que ser un poco indulgentes.

MICHEL: Venga, venga... No vamos a dejar que las cosas queden así.

VERONIQUE: Yo hablo por él, solo pienso en Ferdinand.

ALAIN: Eso ya lo he pillado.

ANNETTE: Hablemos un par de minutos más.

MICHEL: ¿Otro cafelito?

ALAIN: Un café. De acuerdo.

ANNETTE: Para mí también. Gracias.

MICHEL: Deja, Vero. Ya voy yo.